

Roma, 9 de octubre de 1977

Querida hermana:

Tu carta ha llegado a mi poder con bastante atraso porque iba dirigida al primer domicilio que yo tuve aquí; allí quedó hasta que no se me ocurrió pasar por aquella casa y preguntar si había alguna correspondencia para mí. Hoy ha sido y hoy mismo, luego de leer tu carta, te contesto.

En verdad las noticias que puedo darte son bastante duras. He dudado un poco sobre si lo mejor era dártelas o no, pero me decidí por el sí, por cuanto pienso que la incertidumbre es una de las peores torturas y porque, si lo que yo sé se refiere a tu caso, el maravilloso temple del hijo tiene que haber sido heredado de la madre.

Efectivamente yo conocí a un muchacho que se llamaba Aníbal y que se parecía bastante al de la foto. Estando en la prisión de San Nicolás un compañero nos refirió que junto con él había sido apresado Aníbal y otro muchacho. Con él habían seguido uno de los caminos en uso, es decir, después de mantenerlo dos o tres semanas en una comisaría u otro lugar destinado a los habituales "hábiles" interrogatorios, fue trasladado a una cárcel regular. En cambio con Aníbal y el otro compañero parece habían seguido el otro camino en uso: hacerlos desaparecer; para conjeturar esto nos basábamos en varios detalles que el compañero de prisión había aportado: no teníamos ninguna esperanza casi de poder volver a verlos con vida. Por comprensibles razones no te doy ahora esos "detalles", pero nuestra conclusión, dolorosa, fue esa.

¿Este Aníbal era tu hijo? Aun antes podríamos preguntarnos si el Aníbal que fue apresado era el mismo que yo conocía, pero por las descripciones del compañero de prisión esto parecía quedar fuera de duda. El Aníbal que yo conocí era de 1,70 m. de altura aproximadamente, de cabellos ligeramente rojizos y me parece con pecas o algo parecido en la cara. ¿Sería él el hijo que andas buscando? En base a estos datos estás en las mejores condiciones para responderte.

Si es tu hijo el que ha muerto en manos de los militares opresores, no debes llorarlo. No importa cuántos años se vive, sino cómo se viven esos años y por qué causa se muere. Nuestro pueblo y todos los pueblos de la tierra admiran siempre a los hombres heroicos que dan su vida por la libertad y la justicia mientras que los dictadores tarde o temprano caen marcado por el odio y el desprecio de la historia. También

1981 el 21 de...

Cristo en la flor de la edad fue torturado y asesinado por los poderosos y los militares de su tiempo, pero a Cristo nadie lo llora sino que lo llamamos nuestro Salvador. Si reconoces en el Anibal caído a tu hijo, piensa que él es también tu gloria más grande. Quiéraslo en ese caso decírtelo con la voz de todo nuestro pueblo: ¡gracias, madre compatriota!

Sigo a tus órdenes para lo que sea necesario. Un grande y cariñoso abrazo de tu afro. hermano.

Amis

Mi actual dirección es:

Via degli Amara 29
00199 ROMA
Italia